

Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915)*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2004, 270 páginas.

Si la relación entre escritura y viaje entraña una vasta tradición de textos que nos permite incluso leerla en términos de género literario o discursivo – literatura de viajes –, la propuesta que nos acerca Beatriz Colombi en su excelente ensayo *Viaje intelectual Migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915)* profundiza el concepto de viaje para pensarlo en términos de cultura, abriendo así interesantes y heterogéneas perspectivas en torno a esta cuestión. Su trabajo, como notamos en las coordenadas cronológicas del subtítulo, centra su reflexión en los importantes vínculos que se establecen entre desplazamientos y configuración de un imaginario moderno y modernista hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX en América Latina. Partiendo de la fórmula *el que escribe es el que viaja*, Colombi advierte atinadamente sobre la necesidad de replantear este vínculo entre los escritores hispanoamericanos finiseculares, dotando al concepto de viaje de otros sentidos además del traslado espacial. De allí que analice también diferentes prácticas traslativas: entre destinatarios (epistolarios), entre lenguas (traducciones), entre tiempos (memorias, diarios). Los capítulos que componen *Viaje intelectual* se organizan en torno a una figura eje: la del escritor fuera de su país de origen. La primera sección se centra en un intelectual emblemático – José Martí – cuya vida estuvo signada por los desplazamientos forzados, el exilio, la proscripción. Mediante categorías tales como sujeto migrante y escritura desterritorializadora Colombi lee las *Escenas norteamericanas* martianas con una mirada innovadora, que le permite ir más allá de la tradicional figura del intelectual exílico, para plantear cómo el escritor cubano se incluyó en una resistente comunidad diaspórica de hispanoamericanos a la vez que propició una red afectiva con los sectores marginados y empobrecidos del país que lo albergaba. Por otra parte subraya un aspecto escasamente estudiado de los largo años del exilio martiano: su tarea como traductor, su labor de escritor extraterritorial, enfatizando cómo las traducciones del inglés al castellano de textos literarios implicaban operaciones de orden estético y político-literario, como un programa de apertura cultural que Martí proponía para América Latina. En el capítulo III Colombi se detiene en Paul Groussac, el “francés desarraigado”, para destacar cómo su condición de escritor huésped en la ciudad de Buenos Aires paradójicamente le deparó una visible centralidad

en el emergente campo intelectual de entresiglos. La lectura de sus textos de viaje – especialmente *El viaje intelectual, Impresiones de naturaleza y arte* que la autora retoma para el título de su propio ensayo – le permite analizar agudamente la conformación ideológica del llamado *latinismo*, como metáfora cultural hispanoamericana de fines de siglo XIX ante el expansionismo norteamericano. Este capítulo propicia fecundos diálogos con los aspectos antes abordados a partir de Martí y proyecta importantes relaciones con el siguiente, donde se retoma la conformación del discurso latino a través de su emergencia y replanteo en el famoso artículo de Rubén Darío “El triunfo de Calibán”, texto que condensa la construcción de una comunidad hispanoamericana de carácter supranacional. Determinados espacios, particularmente España y París, constituyen para los escritores viajeros, migrantes, desplazados, lugares de reunión e intercambio intelectual. En el capítulo V Colombi aborda los diversos modos de representación y figuración de España entre letrados y escritores latinoamericanos a través de una dialéctica entre el rechazo del pasado colonial y la posibilidad de reconciliación con la “madre patria”. Ampliando las coordenadas cronológicas se detiene en textos de *memorias*, como las de Fray Servando Teresa de Mier, los relatos de *Viajes* sarmientinos donde operan diferentes modelos culturales como el orientalismo y el imaginario europeo, las crónicas de Rubén Darío reunidas en *España contemporánea* donde sobresale la metáfora de “la muralla” como imagen de aislamiento, las particulares versiones del hispanismo rioplatense en las obras de Ricardo Rojas, Manuel Gálvez y Manuel Ugarte. Este último autor reaparece en el capítulo VII como modelo de lo que Colombi analiza como vocación migrante intelectual, esto es, cuando el escritor se convierte además en traductor y mediado cultural entre América Latina y Europa. España como topos vital y literario emerge nuevamente en el brillante capítulo que la autora dedica a Alfonso Reyes. La lectura del epistolario Reyes-Henríquez Ureña, la particular configuración textual de *Cartones de España* y el profundo estudio que consagra al ensayo “Visión de Anáhuac”, le permiten a Colombi desplegar interesantes perspectivas analíticas en torno a la percepción visual y sonora como medios que le proveen al intelectual exiliado la capacidad de reinventar su propia patria mexicana y cartografiar el espacio donde vivió por más de diez años. París, soñada y real, generadora de un sinnúmero de relatos entre los intelectuales hispanoamericanos, se recorre mediante tópicos que entrañan el rechazo (Horacio Quiroga), la perfecta asimilación (Enrique Gómez Carrillo) o la refracción (Rubén Darío). La sección final, que retoma el tópico parisino, subraya una paradoja que Colombi señala desde los comienzos de su estudio: la época de máximo prestigio del viaje coincide asimismo con su crisis, tal como lo pone en escena Gómez Carrillo que desarrolla el género hasta su hipérbole y extenuación. *Viaje intelectual* de Beatriz Colombi reconstruye y construye una compleja trama histórico, literaria y cultural en torno al viaje en la cultura entresiglos hispanoamericana, proponiendo una actualizada y rigurosa revisión teórica al respecto, a la cual se suma un mérito destacable: una escritura crítica

que combina elegancia y profundidad de enfoque.

Carolina Sancholuz
Universidad Nacional de la Plata, Argentina